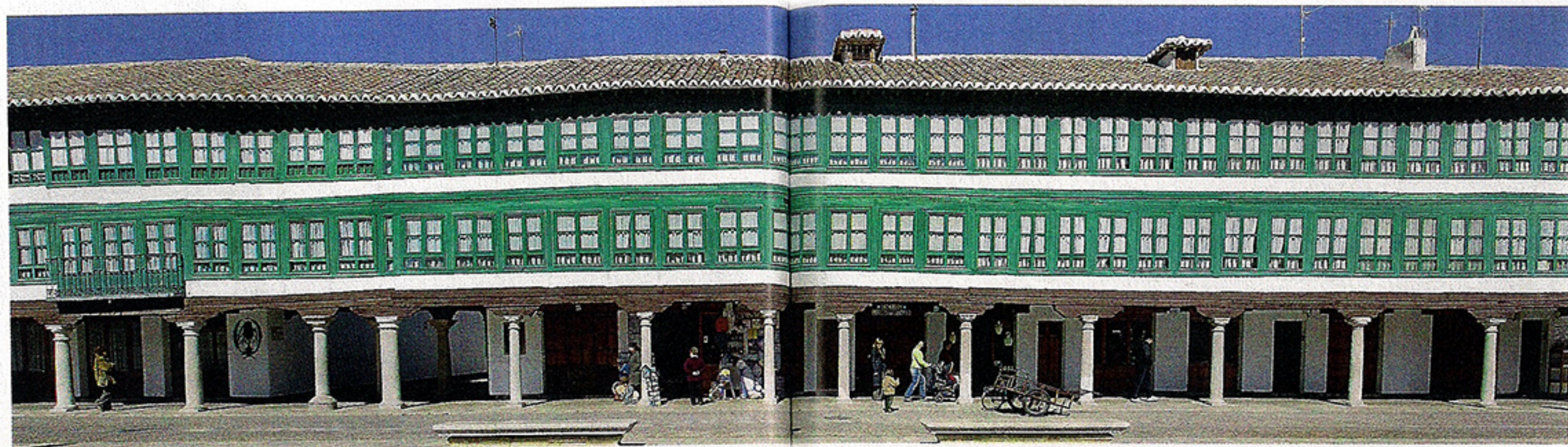




Panorámica de la Plaza Mayor de Almagro.

FIESTA

La Muestra Gastronómica de la Berenjena de Almagro se celebra en esta localidad desde 2006. Aunque es un festejo muy

reciente, sus restaurantes están muy concurridos por la cantidad de gente que quiere saborear este producto manchego.

- La Plaza Mayor, una auténtica belleza flanqueada por soportales con columnas toscanas, es el punto de partida para conocer esta localidad. Repleta de terrazas donde tomar un refrigerio, es el lugar ideal para probar una ración de pisto, de berenjenas o de migas de la zona. En la plaza también está el Ayuntamiento, del siglo XVI, y su tesoro más preciado, el corral de comedias. Un grupo de actores hacen de guías durante una visita dramatizada en la que una voz *en off* cuenta la historia del edificio. Fue construido en 1628 como mesón-casa de comedias y declarado Monumento Nacional en 1955. Muy cerca de la plaza está el almacén de los Fúcares, levantado en el siglo XVI por esta acaudalada familia



VISITA OBLIGADA

El Corral de Comedias de Almagro. Es un edificio del siglo XVII que se conserva en su forma original. En 1950 se descubrió el escenario intacto, por lo que se utiliza de nuevo como teatro.

de negociantes alemanes para almacenar el grano que procedía de las rentas de los Maestrazgos y del mercurio de las minas de Almadén. Pero si hay algo que distingue a Almagro, son sus encajes de bolillos. Elaborarlos es una tarea de tal maestría que sólo están capacitadas para tal menester las mujeres del lugar. El Museo del Encaje expone las mejores colecciones de piezas textiles. La iglesia de la Madre de Dios, construida en el siglo XVII en estilo gótico con detalles renacentistas, o el convento de la Asunción de Calatrava, levantado en 1519, son paradas obligadas.

Tierras de castillos y rebaños

Camino a la próxima parada, **Calzada de Calatrava**, la CM-413, que une Almagro con Puertollano, discurre por paisajes que definen la esencia de La Mancha: pueblos pequeños y silenciosos, rectas interminables, pastores que custodian las ovejas, cerros de origen volcánico y silencio. Por aquí, en pleno campo de Calatrava, cabalgaron los caballeros de la orden que lleva su nombre. Después de atravesar el pueblo, se observa el Castillo de Calatrava la Nueva, construido en 1217 después de la batalla de las Navas de Tolosa. Esta zona es, además, uno de los pasos naturales hacia los impresionantes paisajes de Sierra Morena. Enfrente está el Castillo de Salvatierra, en el cerro de la Atalaya, donde se llega por la CR-504. Antigua fortaleza musulmana de origen romano, su estado en ruinas y su propiedad privada impiden visitarlo. El final del camino lleva a pedanía de **La Alameda**, siguiendo la misma carretera, y a una vieja quesería del priorato de la Orden de Calatrava. Merece la pena recorrer el edificio para hacerse una idea de la arquitectura de la época. El lugar es hoy un restaurante cuidado con mimo; sus muebles reflejan las costumbres manchegas, por lo que el local es un auténtico museo. ■

SORPRESA

Si hay un rincón mágico es, sin duda, el Castillo de Calatrava la Nueva. Sus vistas desde lo alto del cerro son sobrecogedoras. Se ven las llanuras manchegas hasta decenas de kilómetros, y los pueblos que las salpican, con Sierra Morena al fondo. Allí uno se imagina cómo se vivía en la Edad Media. El viento que casi siempre sopla aquí alivia el esfuerzo de subir andando por un camino de piedras.